



Presidente: Sr. Paul J. F. LUSAKA (Zambia).

TEMA 37 DEL PROGRAMA

Cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia Sudoriental

1. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Antes de dar la palabra al primer orador, quiero proponer que la lista de oradores sobre este tema se cierre hoy a las 12 horas. Si no se presentan objeciones, consideraré que se acepta esa sugerencia.

Así queda acordado.

2. Sr. HOANG BICH SON (Viet Nam) (*interpretación del francés*): En el curso de los últimos 40 años, el Asia Sudoriental ha pasado por guerras sucesivas de una amplitud y una agudeza sin precedentes. Solamente sobre Indochina se descargó un tonelaje de bombas y explosivos cinco veces superior al utilizado durante la segunda guerra mundial.

3. Al finalizar la segunda guerra de Indochina, el mundo entero creyó que la paz y la estabilidad habían vuelto verdaderamente a la región. Pero una vez más surgió una amenaza para la paz y la estabilidad en Indochina así como el Asia Sudoriental. Cuando los agresores occidentales fueron obligados a retirarse de Indochina, los expansionistas y hegemónicos del Norte concibieron la idea de someter la región para satisfacer sus ambiciones. Pensaban que los países de Indochina estaban demasiado agotados por 30 años de guerra continuada para oponerles resistencia, a pesar de la inferioridad neta de sus fuerzas comparada con la de los imperialistas occidentales. Consideraban, además, que disponían de ciertas ventajas de las cuales no podían disfrutar los imperialistas procedentes del lejano Occidente. Partiendo de estas bases, se aplicaron por medio de innumerables maniobras a la tarea de someter a Viet Nam e Indochina, de manera de abrirse paso al conjunto del Asia Sudoriental, procurando concretar su ambición de larga data de "recuperar a cualquier precio al Asia Sudoriental", el "Asia Sudoriental tan inmensamente rica y llena de minerales, que por cierto vale la pena conquistar", y "una vez que el Asia Sudoriental sea conquistada, el viento del Este barrerá al viento del Oeste."

4. Una de sus maniobras perniciosas consiste en enfrentarse a un país con otro o a un grupo de países con otro, buscando provocar un "caos universal" que les permita imponer tranquilamente su "soberanía suprema". De esta manera, esperan que en el futuro cercano los países de Indochina y los del Asia Sudoriental se hayan debilitado, mientras que ellos serán cuatro veces más fuertes: enton-

ces, el sometimiento de toda el Asia Sudoriental estará a su alcance.

5. En siglos pasados, y especialmente en los últimos 40 años, todas las amenazas contra la independencia, la paz y la estabilidad en el Asia Sudoriental provinieron de fuerzas colonialistas, imperialistas, expansionistas y hegemónicas exteriores a la región. Entre los países del Asia Sudoriental hay problemas de origen histórico y también desacuerdos, pero estas diferencias pierden entidad frente al peligro que se cierne sobre su independencia y sobre la paz y la estabilidad de la región.

6. A fin de lograr sus metas de dominio y agresión en cuanto a los países del Asia Sudoriental, las fuerzas colonialistas, imperialistas y expansionistas recurrieron a su maniobra habitual, que consiste en dividir a los países de la región buscando sumar a algunos de ellos a su oposición contra otros Estados de esa parte del mundo.

7. En el curso de los últimos 40 años, los países de Indochina fueron sometidos a la agresión y la dominación de las fuerzas colonialistas, imperialistas y expansionistas, las cuales consideraban que —una vez subyugados dichos países— les sería fácil establecer su firme control sobre la totalidad de la región. Esta es la razón por la cual Indochina ha padecido las guerras de agresión más sangrientas y ha sido objeto de los designios y las maniobras más tortuosos.

8. Sin embargo, en el momento actual las fuerzas de la paz y de la independencia del Asia Sudoriental, cada día más pujantes, frustran esos intentos. Hoy, los Estados de la región toman cada vez más conciencia de la amenaza proveniente del exterior y se dan cuenta de que es necesario intensificar el entendimiento y la cooperación mutua para enfrentarla. La lección extraída de la historia, por la cual los países del Asia Sudoriental han tenido que pagar un precio bastante elevado, es que deben oponerse a las divisiones en la región y a los intentos de países extranjeros de provocar enfrentamientos entre los distintos grupos de naciones, y que deben profundizar el entendimiento y la cooperación mutua con el propósito de defender la paz y la estabilidad en toda la región y preservar la independencia y la soberanía de los respectivos países.

9. Más que cualquier otra región del planeta, el Asia Sudoriental —por largo tiempo privada de paz y estabilidad— tiene necesidad de ellas. Los países de Indochina, en especial, víctimas de las más sangrientas guerras de agresión, aspiran a la paz y la estabilidad para curar sus heridas de guerra y dedicarse a la reconstrucción nacional.

10. Al día siguiente de concluida la guerra de 1975, Viet Nam tendió su mano de amistad a los demás Estados de la región con el fin de establecer relaciones de buena vecindad y contribuir a la instauración inmediata de la paz, la estabilidad y la cooperación en el conjunto del Asia

Sudoriental. En un momento dado, las relaciones entre los países de la región revelaron aspectos prometedores. Luego, a pesar de las maniobras de ciertas eminencias grises que propiciaban el enfrentamiento entre el grupo de países de Indochina y el de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), Viet Nam mantuvo su actitud amistosa, evitando caer en la trampa tendida por dichas eminencias grises.

11. Actualmente prevalece una mejor situación en Viet Nam y los demás países de Indochina. Fueron aniquiladas las ilusiones de hundirlos; por el contrario, Viet Nam es más fuerte y sólido que antes. Lo mismo puede decirse de los tres países de Indochina, cuya solidaridad mutua se fortalece día a día.

12. El mayor cambio ocurrido en la península indochina es el renacimiento de Kampuchea, liberada de los horrores traumáticos del genocidio. Los seis millones de kampuqueanos llevan a cabo esfuerzos excepcionales para compensar la desaparición de tres millones de los suyos, así como la pérdida de innumerables bienes materiales, espirituales y culturales bajo el régimen de Pol Pot. En la actualidad, tanto en las ciudades como en el campo, la vida ha retomado su curso normal y se expande progresivamente. El pueblo kampuqueano, verdadero dueño de su propio destino, se dedica por entero a la reconstrucción del país. La seguridad y la defensa nacional se fortalecen día a día. Las fuerzas armadas populares de Kampuchea desempeñan sus cometidos en forma cada día más eficaz, lo que permite que todos los años haya un retiro parcial de las fuerzas voluntarias vietnamitas. De este modo, si no se puede lograr una solución política, dentro de algunos años el grueso de las fuerzas vietnamitas se retirará de Kampuchea y el problema de este país se habrá resuelto por sí mismo. Naturalmente que, de surgir una solución política adecuada, se resolverán con mayor rapidez todos los problemas, permitiendo de esta manera que la situación regional se estabilice en un plazo más breve.

13. Para los Estados del Asia Sudoriental, sobre todo los de Indochina, la paz y la estabilidad son una necesidad inmediata puesto que así podrán reconstruir los países respectivos. Dentro de una perspectiva a largo plazo, la paz y la estabilidad revisten un carácter especialmente importante, puesto que sin ellas y sin una economía sólida, será tanto más difícil en adelante para los países de la región hacer frente a fuerzas exteriores cuando éstas hayan logrado un poder varias veces superior al de hoy. Por eso, más que nunca, y más que otras regiones, el Asia Sudoriental necesita paz y estabilidad. Viet Nam y los demás países de Indochina se consagran incansablemente a la causa de un Asia Sudoriental dedicada a la paz, la estabilidad y la cooperación. La paz es indivisible. La tirantez y el estado de enfrentamiento que reinan actualmente en el Asia Sudoriental pueden degenerar y extenderse como una mancha de aceite. En cambio, el restablecimiento de la paz y la estabilidad en esa parte del mundo contribuirá a mejorar el ambiente internacional y a la causa de la paz y la seguridad mundiales.

14. Plenamente conscientes del peligro inmediato y a largo plazo planteado a su independencia y soberanía, así como a la paz y la seguridad de toda la región, Viet Nam y los demás países de Indochina consideran necesario seguir el camino de la negociación pacífica a fin de resolver todos los litigios interregionales. Si todos los países del

Asia Sudoriental tratan de debatir entre ellos los problemas de la región en pie de igualdad y en un ambiente de respeto mutuo, esos problemas quedarán resueltos uno tras otro. Todo el mundo considera unánimemente al diálogo como el mejor medio para resolver todos los problemas, mientras que el enfrentamiento significa caer en la trampa tendida por las fuerzas foráneas con objeto de debilitar a los países del Sudeste Asiático.

15. Los países de Indochina comprueban con satisfacción que cada día que pasa se refuerza en esa región la tendencia al diálogo, con la aprobación y el aliento de numerosos países bien intencionados del mundo, así como del propio Secretario General.

16. El Movimiento de los Países no Alineados adoptó una actitud constructiva respecto a los problemas del Asia Sudoriental. La resolución del Movimiento sobre esos problemas constituye una base adecuada para llegar a una solución pacífica. Si se quiere resolver la cuestión de Kampuchea sin resolver los problemas del Asia Sudoriental en su conjunto, los resultados no serán durables. Los países de Indochina no se oponen en modo alguno a que se llegue a un arreglo del aspecto internacional de la cuestión kampuqueana. Los tres problemas en que se fundan la unanimidad o los desacuerdos entre los países de Indochina y los de la ASEAN son los siguientes: los dos grupos de países están de acuerdo en que se retiren las tropas vietnamitas y en que se impida la vuelta de los polpotistas, pero existe una divergencia sobre la forma de descartar a Pol Pot y a sus acólitos; los dos grupos de países están de acuerdo sobre la necesidad de respetar el derecho a la libre determinación del pueblo kampuqueano, pero difieren en cuanto a los medios para ponerlo en ejecución; los dos grupos consideran necesario asegurar una garantía y una supervisión internacionales, cuyo contenido será objeto de discusiones posteriores.

17. Para que progrese el diálogo entre los dos grupos de países, éstos han designado a sus representantes respectivos, es decir, Indonesia para la ASEAN y Viet Nam para Indochina. Viet Nam estima que las dos partes deberían encontrarse para cambiar puntos de vista a fin de aumentar la comprensión mutua y, al buscar el denominador común y descartar los puntos de divergencia, resolver poco a poco todos los problemas en base a un acuerdo entre ambos grupos. Viet Nam y los demás países de Indochina están dispuestos a entablar negociaciones con los países de la ASEAN con los propósitos siguientes:

18. Primero, respeto mutuo de la independencia, la soberanía y la integridad territorial de cada uno; acuerdo recíproco de no agresión; igualdad, ventajas recíprocas y coexistencia pacífica entre ambos grupos de países; establecimiento del Asia Sudoriental como zona de paz, estabilidad, amistad y cooperación.

19. Segundo, arreglo por medios pacíficos de los litigios y desacuerdos en las relaciones entre los países de ambos grupos, así como entre éstos y los demás países de la región, mediante negociaciones fundadas en el principio que reconoce que los problemas del Asia Sudoriental deben ser resueltos por sus propios países en base a la igualdad, la amistad, el respeto mutuo y el acuerdo común, sin imposición de la voluntad de una de las partes sobre la otra, habida cuenta de los intereses legítimos recíprocos, libres de toda injerencia extranjera y de todo recurso al uso o a la amenaza del uso de la fuerza en sus relaciones.

20. Tercero, respeto por parte de los países que no pertenecen a la región del Asia Sudoriental de la independencia, la soberanía y la integridad territorial de los Estados de la región; cesación de todo tipo de presiones o amenazas exteriores destinadas a provocar la tensión y el enfrentamiento entre los países de la región; negativa de los países de la región a permitir que se utilicen sus territorios como base de agresión o intervención directa o indirecta contra cualquiera de ellos.

21. Para Viet Nam es fuente de aliento comprobar el interés que tienen numerosos países del mundo respecto a la paz y la estabilidad del Sudeste Asiático. Esto constituye un poderoso estímulo para la tendencia al diálogo entre ambos grupos de países, que se manifiesta en actos concretos que producen resultados prometedores.

22. Pensamos que si se mira a la verdad de frente y se deja de lado todo móvil egoísta será posible encontrar una solución razonable. Tres veces en los últimos 40 años los conflictos en Indochina han sido resueltos por negociaciones entre las partes interesadas. Esta vez es igualmente posible adoptar la misma modalidad para resolver los problemas si cada una de las partes demuestra buena voluntad.

23. Sr. RÁCZ (Hungria) (*interpretación del inglés*): Al considerar la cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia Sudoriental, la Asamblea General tiene una vez más la gran oportunidad de contribuir al mantenimiento y fortalecimiento de la paz y la seguridad internacionales. A este respecto debemos hacer notar, con profundo pesar, que la situación en el Asia Sudoriental sigue siendo tensa. A pesar de los esfuerzos firmes y continuos de Viet Nam, Kampuchea y Laos, la comunidad internacional no ha visto aún el mejoramiento de la situación en esa región del mundo, tan largamente deseado y esperado.

24. La actitud del Gobierno húngaro acerca del restablecimiento de la paz en el Asia Sudoriental tiene un triple fundamento: en primer lugar, partiendo de una posición de principio, sostenemos al respecto que las controversias entre los Estados o grupos de Estados deben ser resueltas exclusivamente por medios pacíficos a través de negociaciones. No puede haber otra alternativa a la coexistencia pacífica de los Estados en ninguna parte de nuestro mundo contemporáneo; en segundo término, la cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia Sudoriental, de consecuencias tan amplias, tiene una influencia directa sobre la paz y la seguridad internacionales. La historia de los últimos cuatro decenios constituye una amplia prueba al respecto; en tercer lugar, no se pueden perder de vista los acontecimientos históricos, sus lecciones y consecuencias, que han modelado la realidad actual en la región.

25. Se ha recordado aquí, y con razón, que los pueblos de la región han sido víctimas de agresiones externas desde hace varios decenios. Con éxito, se levantaron contra la intervención extranjera, logrando la independencia con enorme sacrificio. La historia nos enseña una vez más que no hay poderío militar que pueda sofocar las aspiraciones de libre determinación, independencia y unidad nacional de los pueblos. Hemos expresado nuestro apoyo inequívoco y nuestra simpatía para con los pueblos de la región que luchan por la soberanía y el progreso social. Estamos decididos a continuar haciéndolo.

26. Al hacer una evaluación realista de la situación en el Asia Sudoriental, no se puede eludir el hecho de que la lucha de los pueblos de la región en el transcurso de los últimos cuatro decenios ha dado por resultado la formación de dos grupos de Estados: el indochino y el de los países miembros de la ASEAN con diferentes sistemas políticos y socioeconómicos. Por la misma razón, esos dos grupos de Estados continúan compartiendo una herencia común de historia y de cultura. Su proximidad geográfica y las circunstancias les imponen encontrar un terreno común para la solución de las cuestiones pendientes. Al respecto, expresamos nuestro apoyo cordial a la opinión de que la única forma viable para ellos es el diálogo, con objeto de considerar conjuntamente las propuestas presentadas y comenzar negociaciones sobre la base de la igualdad y el respeto mutuo de los intereses respectivos, libre de cualquier injerencia externa.

27. Este enfoque quedó también reiterado en el comunicado final aprobado por la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores y Jefes de Delegación de los Países no Alineados presentes en el trigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General, celebrada en Nueva York del 1º al 5 de octubre de 1984. Los Ministros y Jefes de Delegación: "Exhortaron a todos los Estados de la región a que entablaran un diálogo que condujera a la solución de las diferencias entre ellos y al establecimiento de una paz y estabilidad duraderas en la región, así como a la eliminación de la participación y las amenazas de intervención de Potencias extranjeras." [*Véase A/39/560, párr. 72*].

28. La delegación húngara ha subrayado constantemente que las negociaciones directas entre las partes interesadas tienen gran valor y son irremplazables; los intereses legítimos de todos los Estados se pueden respetar en ese marco en base a la igualdad.

29. La República Popular Húngara se ha comprometido a contribuir, dentro de sus posibilidades, a lograr una estabilidad duradera en el Asia Sudoriental. Esta política, junto con el fortalecimiento de nuestras relaciones bilaterales, se ve servida por el actual viaje a la región del Jefe de Estado húngaro, el Sr. Pál Losonczi, quien realiza una visita oficial a Indonesia, Viet Nam, Laos y Kampuchea.

30. Es nuestra firme creencia que todo intento de reducir la cuestión general de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia Sudoriental a la artificialmente creada "situación en Kampuchea", sólo sirve a aquellos que no tienen interés en que verdaderamente disminuya la tirantía en la región. Sigue siendo un hecho histórico innegable que resulta inconcebible el restablecimiento del régimen genocida de Pol Pot en la República Popular de Kampuchea. Los intentos subrepticios de alcanzar este objetivo mal concebido están condenados al fracaso y solamente pueden conducir a un indeseable aumento de la tirantía.

31. Los Gobiernos de la República Socialista de Viet Nam, la República Democrática Popular Lao y la República Popular de Kampuchea, al proseguir una política exterior de paz y no alineamiento, han indicado reiteradamente en términos cristalinos su disposición a entablar de buena fe un diálogo genuino con los Estados de la ASEAN, con el fin de restablecer la paz y la seguridad en el Asia Sudoriental. Este enfoque se refleja con claridad

nuevamente en los comunicados de los Ministros de Relaciones Exteriores de Laos, Kampuchea y Viet Nam aprobados en sus conferencias octava y novena celebradas en Vientiane los días 28 y 29 de enero de 1984 [A/39/108, anexo] y 2 de julio de 1984 [A/39/337, anexo], respectivamente. Sus iniciativas derivan del deseo sincero de establecer firmes relaciones de amistad y buena vecindad con los Estados miembros de la ASEAN.

32. Seguimos más que nunca convencidos de que la solución de los problemas entre esos dos grupos de Estados sólo puede lograrse mediante negociaciones, sobre la base de la igualdad y con el debido respeto de los intereses legítimos recíprocos. Al respecto, acogemos con satisfacción y apoyamos la convocatoria de una conferencia internacional de los países del Asia Sudoriental destinada a resolver las cuestiones de la paz y la estabilidad en la región.

33. Tomamos nota con satisfacción de la propuesta vietnamita sobre la normalización de las relaciones chino-vietnamitas y observamos que Viet Nam ha reafirmado una y otra vez su voluntad de resolver todos los problemas con los Estados Unidos. Esas iniciativas merecen nuestra máxima atención, ya que abren el camino hacia un sistema constructivo de relaciones como una manifestación más de coexistencia pacífica.

34. A estas alturas mi delegación quiere dar pleno apoyo a la propuesta de la República Popular Mongola de convocar una conferencia de países de Asia y del Pacífico para elaborar un acuerdo sobre el no uso de la fuerza y la no agresión, que sería otro aporte positivo y auténtico a la solución de los problemas de Asia Sudoriental.

35. La delegación húngara sigue creyendo que el papel de las Naciones Unidas consiste en contribuir a crear las condiciones necesarias para que los países de la región entablen el diálogo y, en el curso de éste, lleguen a negociar la solución de sus problemas sin intromisión externa.

36. Nuestro debate podría impulsar los esfuerzos tendientes a resolver este complejo problema con el propósito de solucionar la cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia Sudoriental, que interesa tanto a los pueblos de la región como a la comunidad de naciones. Con este ánimo mi delegación ha ofrecido sus opiniones sobre el tema que tratamos en este momento.

37. Sr. PAWLAK (Polonia) (*interpretación del inglés*): La situación en el Asia Sudoriental está lejos de conocer una verdadera paz y estabilidad. Por eso es tan loable la inclusión del tema "Cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia Sudoriental" en el programa del trigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General. Da oportunidad a este órgano de las Naciones Unidas de dedicar algún tiempo a la situación que prevalece en esa parte del mundo, en la que, durante tantos años, gigantescos sacrificios humanos no han podido llevar la paz a los pueblos que allí viven y que durante tantos años lucharon contra la agresión y por su independencia y una vida pacífica. El debate sobre este tema es ocasión propicia para que todos los Estados Miembros que anhelan la paz y la seguridad en esa región contribuyan positivamente a este fin.

38. En debates anteriores de este importante tema y en el actual período de sesiones de la Asamblea General, se

han presentado abundantes informaciones de tipo histórico sobre las causas y la naturaleza de los problemas que existen en la región. Se han presentado hechos importantes en lo que atañe a los más de 2.000 años de lucha de las naciones indochinas contra la intervención, la agresión y el dominio extranjeros. Esa zona es la única parte del mundo que durante los últimos 40 años no ha gozado de paz. Guerras sucesivas han devastado la región, diezmando sus poblaciones, destruido sus bienes y agregado nuevas cargas a los problemas de por sí ya difíciles y complejos.

39. Hoy, recordando todas estas experiencias históricas, tenemos que mirar hacia el porvenir y tender una mano a los nuevos procesos de paz y estabilidad que se observan allí.

40. Polonia, que conoce bastante bien por su propia experiencia trágica el verdadero sentido de la guerra, tiene gran simpatía y comprensión para con los pueblos de Viet Nam, Laos y Kampuchea. Mi país, durante más de 20 años, participó activamente en la gestión internacional destinada a establecer la paz en la región. Como miembro de la Comisión Indochina de Control creada después de la Conferencia de Ginebra sobre el problema del restablecimiento de la paz en Indochina en 1954 y la Conferencia de París sobre Viet Nam de 1973, mi país trató de contribuir en el proceso de llevar la paz a las naciones de Indochina devastadas por la guerra.

41. Después de la derrota histórica de las fuerzas norteamericanas en Viet Nam en 1975, pareció que volvía la paz a la región, pero no fue así. Una vez más los pueblos de la zona tuvieron que defenderse contra una estrategia extranjera para subyugarlos.

42. A pesar de esto, los últimos cinco años han traído algunos signos de esperanza y posibilidades que merecen estímulo y aliento. Esta evolución favorable de la situación ha quedado subrayada en el comunicado de la novena Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de Laos, Kampuchea y Viet Nam, celebrada en Vientiane el 2 de julio de 1984 [A/39/337, anexo].

43. Las condiciones históricas han llevado a la formación en el Asia Sudoriental de dos grupos de Estados: los Estados indochinos y los de la ASEAN. Los países de estos grupos tienen sistemas sociales y políticos distintos, pero comparten la misma suerte y el mismo deseo de paz e independencia.

44. Creemos firmemente que los pueblos de la región, a pesar de las dificultades políticas y de otro tipo y las diferencias existentes, comparten un deseo común de disminuir la tirantez, afianzar los contactos y encontrar la forma de llevar a sus países paz y estabilidad duraderas. También pertenecen todos al mundo en desarrollo, que desea lograr un progreso social y económico acelerado. No es necesario decir que la comunidad mundial y sobre todos las Naciones Unidas deben favorecer esa tendencia hacia la negociación y el mejoramiento de las relaciones entre los dos grupos de países del Asia Sudoriental.

45. Ya existe una buena base para el diálogo fructífero entre ellos. Hay un deseo general de que los problemas de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia Sudoriental sean resueltos mediante negociaciones entre los gobiernos interesados sin la menor intromisión extranjera y esto es posible.

46. Viet Nam, Laos y Kampuchea desde hace tiempo vienen mostrando su voluntad de conferenciar. Han presentado una propuesta importante para crear en el Asia Sudoriental una zona de paz, estabilidad y cooperación. Tal propuesta merece la debida atención. Reiteraron ésta y otras propuestas en la mencionada conferencia de Vientiane del mes de julio. En el comunicado de esa Conferencia Viet Nam, Laos y Kampuchea expresaron claramente:

“a) Los tres países indochinos consideran que la búsqueda de la paz duradera y la estabilidad en el Asia Sudoriental constituye un largo proceso que requiere la comprensión y la cooperación de todas las partes interesadas. Para iniciar ese proceso, se debería entablar de inmediato un diálogo entre la ASEAN y los tres países indochinos con el fin de examinar los problemas urgentes que interesan a ambas partes;

“b) Los tres países indochinos consideran que la propuesta de la ASEAN de 21 de septiembre de 1983 y la de los tres países indochinos expuesta en el Comunicado de la octava Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores, de 29 de enero de 1984, así como todas las demás propuestas de ambas partes, deberían tomarse como base para un examen de la situación en condiciones de igualdad y de respeto mutuo;

“c) En respuesta a la aprobación por parte de la ASEAN de la continuación del diálogo de Indonesia con Viet Nam sobre la cuestión de la paz y la estabilidad en el Asia Sudoriental, los tres países indochinos acogen con beneplácito la continuación del diálogo de Viet Nam con Indonesia, así como con otros países de la ASEAN sobre cuestiones de interés mutuo para ambos grupos de países.

“La Conferencia considera que el diálogo entre la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y los países indochinos constituye un primer paso importante para aliviar la tirantez y para avanzar en el sentido de la paz y la estabilidad en la región. La Conferencia pide a los países del mundo que expresen su preocupación por la paz en el Asia Sudoriental para ayudar a fomentar ese diálogo y contribuir a la causa de la paz, la estabilidad y la cooperación en la región.” [*Ibid.*, párr. 3.]

Como puede advertirse, se trata de un conjunto de propuestas muy constructivo que, a juicio de la delegación de Polonia, merece pleno apoyo.

47. Se reconoce generalmente la urgencia y la importancia del diálogo en el Asia Sudoriental, pero aún no es suficiente lo que se ha logrado. A nuestro juicio, ambas partes —los países indochinos y los países miembros de la ASEAN— debieran comenzar negociaciones sin la menor dilación. Debieran celebrarlas en una posición de igualdad y de respeto mutuo para sus respectivas posiciones e intereses.

48. Parece ser que también existe un sentir general en el sentido de que hay bases suficientes para las negociaciones. Ambas partes aceptaron las resoluciones sobre el Asia Sudoriental aprobadas por la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada en Nueva Delhi del 7 al 12 de marzo de 1983¹. Ambas partes presentaron sus propias propuestas:

el grupo de la ASEAN el 21 de septiembre de 1983, y los tres países indochinos en 1984, según el comunicado que acabo de citar.

49. Parecería que, durante este último año, ambos grupos han logrado un cierto acercamiento, al designar a Indonesia por el grupo de la ASEAN y a Viet Nam por los países indochinos, para representarlos e iniciar el diálogo. A fin de facilitar este diálogo se debe ante todo reconocer las realidades existentes en la región. La presunta situación en Kampuchea no debiera constituir una excusa para fomentar la tirantez y crear obstáculos en el camino de la paz y del diálogo. Como lo subrayó nuevamente durante este debate el representante de la República Socialista de Viet Nam, el Sr. Hoang Bich Son: “Si se quiere resolver la cuestión de Kampuchea sin resolver los problemas del Asia Sudoriental en su conjunto, los resultados no serán durables.”

50. La delegación de Polonia espera que las negociaciones propuestas por los países indochinos, en base a la igualdad y el respeto mutuo, no sólo den resultados favorables para la paz y la estabilidad en esa región, sino que también contribuyan a disminuir la tirantez en todo el mundo.

51. Sr. OTT (República Democrática Alemana) (*interpretación del inglés*): En los empeños por tratar de normalizar la situación internacional y volverla a los canales previsibles, adquieren mayor peso todas las iniciativas tendientes a mitigar la tirantez y a fomentar la comprensión mutua. En este contexto, debe atribuirse creciente importancia al afianzamiento de la paz a nivel regional, pues la seguridad internacional, en último análisis, sólo será estable cuando lo sea en todas las partes. Esto no es menos verdadero en el Asia Sudoriental, una región que como es sabido, en los últimos cuatro decenios no ha conocido la paz ni la estabilidad.

52. ¿Cuál es la condición básica para una normalización de la situación en el Asia Sudoriental? Radica sobre todo, en el reconocimiento de las realidades y en la consideración de los intereses legítimos y soberanos de todos los Estados y pueblos de esa región. Una de esas realidades irrefutables es la existencia de la República Popular de Kampuchea. El hecho de que ese Estado siga aún ilegalmente privado del lugar que le corresponde en las Naciones Unidas no puede alterar esa realidad en modo alguno. Los problemas de la región sólo pueden ser resueltos con la República Popular de Kampuchea, y no contra ella.

53. Dirigida por su Gobierno democráticamente elegido, la República Popular de Kampuchea ha logrado resultados extraordinarios en los campos político, social y económico. Los progresos considerables que ha alcanzado en materia de abastecimientos alimentarios y en el establecimiento de los sistemas educacionales y de salud atestiguan el impresionante éxito logrado en el difícil proceso de la reconstrucción nacional y social. Muchos países están prestando un amplio apoyo a ese desarrollo. Entre ellos se encuentra la República Democrática Alemana, que mantiene relaciones fraternales con Kampuchea, de acuerdo con el Tratado de amistad y cooperación firmado en Berlín el 18 de marzo de 1980 por ambos países. Desde 1979, el pueblo de la República Democrática Alemana ha prestado apoyo solidario por valor de 104 millones de marcos, que en gran medida fueron logrados de

fondos donados por la población. En una comunicación dirigida al Representante Especial del Secretario General para la coordinación de los programas de ayuda humanitaria a Kampuchea figura una información más detallada sobre la asistencia de la República Democrática Alemana.

54. La creciente estabilidad política y económica de la República Popular de Kampuchea coincide con su política activa de paz y de comprensión, encaminada a mantener relaciones de cooperación y buena vecindad con todos los Estados del Asia Sudoriental. La República Popular de Kampuchea desarrolla una política constructiva para mejorar el clima político. Treinta y dos Estados y dos organizaciones de liberación han reconocido al joven Estado de acuerdo con el derecho internacional.

55. En pro de la paz y la estabilidad, es indispensable ahora que todos los asociados del Asia Sudoriental abandonen su desconfianza injustificada y su hostilidad hacia la República Popular de Kampuchea. Deberían dejarse de lado las diferencias y debiera seguirse el camino de la normalización de las relaciones porque es evidente que la tirantez en la región no está determinada por el camino pacífico seguido por el pueblo kampucheano. No es tampoco el resultado del derrocamiento del régimen criminal de Pol Pot, condenado al ostracismo, sino más bien es el resultado de la constante injerencia imperialista, especialmente por parte de los Estados Unidos.

56. Es bien sabido también que la principal Potencia del imperialismo considera que el continente asiático forma parte de su llamada zona de interés vital. Desde el Líbano en el Oriente Medio hasta las islas de Micronesia en el Océano Pacífico, en el Asia Sudoriental y en el Asia Sudoccidental, así como en las aguas adyacentes, su política es de una burda injerencia en los asuntos internos de los otros Estados.

57. Para el Asia Sudoriental, esa política aplicada durante los últimos 40 años ha dado por resultado guerras, tensiones y discordias. Pisoteando los intereses nacionales de los pueblos, las fuerzas imperialistas agresivas han cometido crímenes innumerables en nombre de sus monopolios. Quienes con incursiones aéreas salvajes, utilizando napalm y agentes químicos, han traído destrucción y sufrimientos indecibles a Indochina; quienes con su guerra sucia de agresión contra Viet Nam provocaron la indignación mundial; quienes son responsables de la triste situación en que se encuentran decenas de miles de refugiados indochinos, están tratando nuevamente hoy de poner en peligro la paz y la comprensión. Utilizan como instrumentos de su acción aventurera la presión económica, la discriminación política y las demostraciones de fuerza política.

58. Washington, sin escrúpulo alguno, hace caso omiso de todas las normas del derecho internacional. Con su método del "garrote" pretende enseñar a los pueblos su versión de la libertad y la democracia. El progreso en cualquier parte del mundo lo enfurece.

59. Precisamente en estos días, el pueblo de Nicaragua y sus dirigentes, libre y democráticamente elegidos, enfrentan graves amenazas, intentos de chantaje y actos de agresión. Obviamente, el Pentágono quiere pasar de la guerra encubierta y no declarada contra la Nicaragua libre a una intervención militar directa. Todos conocen muy

bien el libreto preparado por la Agencia Central de Inteligencia (CIA). Es el mismo guión que se utilizó hace 20 años en la provocación del Golfo de Tonkin, como pretexto para iniciar la guerra sucia contra el pueblo vietnamita. Es la misma pauta que se utilizó el año pasado en la invasión de Granada. Y en la actualidad, la opinión pública mundial es testigo de la mentira de la supuesta amenaza que representa Nicaragua.

60. Los políticos de las cañoneras de hoy debieran observar que la evolución de los acontecimientos en Nicaragua, lo mismo que en Kampuchea y otros países, es irreversible y que estos pueblos harán todo lo posible por defender esa libertad que tanto les ha costado.

61. La República Democrática Alemana comparte la exigencia mundial de que se ponga fin a todos los actos de agresión e injerencia imperialista y el llamamiento a la solidaridad ahora más que nunca.

62. Como es bien sabido, no se puede detener el curso de la historia. Que ello sea una lección para quienes se oponen a la realidad.

63. Las condiciones normales en el Asia Sudoriental deben emanar sobre todo de las acciones de los Estados de la región. Sólo se puede reducir la tirantez mediante el diálogo. La cooperación constructiva presupone el reconocimiento de la igualdad de las partes y el respeto de sus intereses soberanos. En ese sentido, los Estados indochinos han presentado, durante los últimos cinco años, propuestas constructivas que demuestran realismo y sentido de responsabilidad. La oferta de negociaciones fue reafirmada una vez más en la novena Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de Laos, Kampuchea y Viet Nam, celebrada el 2 de julio de este año [A/39/337, anexo].

64. Estos tres Estados, evaluando la situación en forma realista, se basaron en el hecho de que la instauración de la paz y la estabilidad en el Asia Sudoriental es un proceso a largo plazo. Han propuesto comenzar ese proceso de inmediato por medio de un diálogo entre los dos grupos de Estados. Esta iniciativa exige medidas inmediatas. Parte de posiciones comunes de ambos grupos de Estados sobre cuestiones fundamentales y de posiciones similares en relación con los detalles. Quienes verdaderamente desean la paz y la cooperación no pueden pasar por alto estas propuestas; quienes realmente quieren un acuerdo de paz para la región no deben sumarse a las filas del frente militar y de propaganda contra los Estados de Indochina.

65. Sólo hay una manera de fortalecer la comprensión mutua y reducir las divergencias de opiniones: la consideración conjunta de los problemas que plantea cada parte. Las negociaciones fundadas en la igualdad y el respeto mutuo son posibles cuando se basan sobre las propuestas de ambos grupos de Estados. Esto también es cierto en lo que se refiere a las propuestas sometidas por la República Democrática Popular Lao para la disminución de la tirantez en la frontera entre dicho país y Tailandia.

66. La República Democrática Alemana apoya los esfuerzos de los Estados de Indochina tendientes a crear condiciones de paz y estabilidad duraderas en el Asia Sudoriental mediante el diálogo y la cooperación entre todos los países de la región, rechazar toda injerencia exterior y concentrar sus fuerzas en la solución de los proble-

mas urgentes que afectan a dichos países. En oportunidad de la última visita a la República Democrática Alemana del Primer Ministro de la República Popular de Kampuchea, Chan Si, el Jefe de Estado de nuestro país, Erich Honecker, reafirmó nuestra firme solidaridad con los países hermanos de Indochina. Las demostraciones concretas de buena voluntad de Viet Nam, Kampuchea y Laos —como pueden ser la retirada de una parte de los voluntarios vietnamitas de Kampuchea o las visitas del Ministro de Relaciones Exteriores vietnamita a los países de la ASEAN— indudablemente tienen una influencia positiva sobre el clima político de la región.

67. El diálogo en lugar del enfrentamiento es y sigue siendo la única alternativa razonable para mejorar la atmósfera política, y las Naciones Unidas están profundamente comprometidas con el logro de ese objetivo.

68. Sr. TROYANOVSKY (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*interpretación del ruso*): La delegación soviética considera que, en la situación internacional exacerbada que existe actualmente, una de las tareas más importantes y urgentes es la adopción de medidas prácticas para eliminar los focos de tirantéz que hay hoy en el mundo.

69. Por esa misma razón, apoyamos fervientemente la consideración por la Asamblea General, durante este período de sesiones de la cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia Sudoriental. La situación en esta parte del mundo sigue suscitando preocupación a todos los Estados partidarios del fortalecimiento de la paz y la seguridad en Asia y en todo el planeta. ¿Cuáles son las razones de esta situación alarmante?

70. En el Asia Sudoriental presenciamos reiteradas violaciones de la independencia y la integridad territorial de los Estados indochinos soberanos. Los iniciadores de esta política tratan de impedir una normalización de las relaciones entre los países de Indochina y los miembros de la ASEAN y quieren incitar a los miembros de este grupo a emprender actos hostiles contra Viet Nam, Laos y Kampuchea. No podemos dejar de advertir que la continua tirantéz en el Asia Sudoriental es el resultado de la permanente intervención de las fuerzas del imperialismo y el hegemonismo. Hay quienes desean restablecer las posiciones que perdieron como consecuencia de la victoria de los pueblos de Viet Nam y Laos en la lucha por su independencia y libertad nacionales; también hay fuerzas que quisieran consolidar de nuevo la autoridad de Pol Pot en Kampuchea.

71. En la actualidad se plantea un peligro especial con motivo de los planes tendientes a enganchar a los países de la ASEAN al tren del bloque político-militar e imperialista y convertir al Asia Sudoriental en un frente más de la pugna político-militar con los Estados socialistas.

72. Lamentablemente, no podemos dejar de señalar que algunos Estados miembros de la ASEAN, a la vez que proclaman de labios para afuera su deseo de lograr una solución política para los problemas de la región, en los hechos demuestran falta de realismo político y todavía especulan con la posibilidad de obligar a los países de Indochina a aceptar condiciones y decisiones unilaterales. Estos países tratan de hacer creer que el derrocamiento del régimen del Pol Pot, que seguía una política de genocidio contra su propio pueblo, el establecimiento en Kampuchea del poder del pueblo y la realización en el

país de reformas económicas y sociales progresivas son la causa de la exacerbación de la situación en el Asia Sudoriental. Con respecto a esto están tergiversando el papel de los voluntarios vietnamitas que han dado asistencia fraternal al pueblo kampucheano en la defensa de sus logros contra la injerencia externa. Cada año la Asamblea General se ve forzada a debatir la situación en Kampuchea; debate que se utiliza para tratar de intervenir en los asuntos internos de ese país.

El Sr. Wasiuddin (Bangladesh), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

73. El peor ejemplo de esto es, lamentablemente, la posición de Tailandia, que no solamente da asilo a los fugitivos que huyen de la furia del pueblo, a los lacayos de Pol Pot y a otros reaccionarios khmers, sino también apoya activamente sus incursiones en el territorio de la República Popular de Kampuchea. Además, este año, Tailandia, aparentemente habiendo decidido ampliar el frente de sus actividades contra los países de Indochina, ha ocupado parte del territorio de la República Democrática Popular Lao, creando en esta forma un foco de tensión en la frontera lao-tailandesa.

74. No podemos tampoco cerrar los ojos ante las graves consecuencias para la causa de la paz y la seguridad en el Asia Sudoriental, inherentes en los planes para involucrar a los países de la ASEAN, en una confrontación directa y más activa con la República Popular de Kampuchea. De vez en cuando la prensa norteamericana revela que los Estados Unidos están detrás de estos planes. Por ejemplo, *The Christian Science Monitor* del 12 de octubre informó que, a fin de coordinar la asistencia para la coalición de los lacayos de Pol Pot y otros reaccionarios khmers, se ha establecido un comité cuatripartito especial, que incluye a representantes de Singapur, Tailandia, Malasia y los Estados Unidos. Al mismo tiempo, se señala que desde 1982 la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos (CIA) lleva a cabo operaciones secretas contra la República Popular de Kampuchea, financiando campañas de propaganda externa para la coalición y ayudando en la compra de armamentos para sus bandas de merodeadores. Millones de dólares han sido ya gastados en estas actividades.

75. Sobre la base de estas informaciones y otras similares, tenemos que llegar inevitablemente a la conclusión de que la condición más importante y primordial para la normalización de la situación en el Asia Sudoriental es la cesación de la intervención de fuerzas extranjeras en los asuntos de la región, el respeto mutuo de la soberanía y la integridad territorial de todos los Estados de la región y el desarrollo de relaciones de buena vecindad y cooperación entre ellos.

76. La opinión de la Unión Soviética sobre este particular fue expresada por el Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, Sr. A. A. Gromyko, en un discurso que pronunció en la recepción en honor del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Socialista de Viet Nam, el Sr. Nguyen Co Thach, el 29 de octubre de este año cuando dijo lo siguiente:

“Estamos convencidos de que el único camino razonable para el arreglo de los conflictos en el Asia Sudoriental es el diálogo constructivo entre los países de la

- región y una búsqueda de soluciones pacíficas, mutuamente aceptables, para los problemas existentes. Los intentos que realizan Estados fuera de la región para imponer una alternativa reflejan la política de confrontación y presiones económicas y militares. Tal actitud no redundará en los resultados que ciertos círculos esperan. Está alejada de las realidades políticas, es miope y sin esperanzas.”.
77. Debemos darnos cuenta de que pese a las dificultades que causan las políticas de ciertos países, pese a las diferencias entre los países de la ASEAN y los países de Indochina, emerge y gana terreno gradualmente la tendencia a ampliar la comprensión mutua y buscar los medios y arbitrios para establecer gradualmente una paz duradera y estable en el Asia Sudoriental. Creemos que existen las condiciones para mejorar las relaciones entre los dos grupos de países de la región.
78. La solución a los problemas del Asia Sudoriental puede lograrse únicamente sobre la base de la igualdad, el respeto a los intereses legítimos de cada grupo de países, la renuncia a los intentos de imponer los deseos de uno sobre los demás y la eliminación de la posibilidad de intervención exterior.
79. Es claro para las delegaciones aquí presentes, si perciben imparcialmente la situación, que Viet Nam, Laos y Kampuchea han desplegado constantemente todos los esfuerzos para reemplazar la confrontación con el diálogo, en el curso del cual se llegaría a arreglos por medios políticos de cuestiones controvertidas y el Asia Sudoriental podría una vez más convertirse en una zona de paz y de cooperación. Habiendo sufrido la más cruel y sangrienta de las guerras, habiendo luchado contra los agresores extranjeros en defensa de su derecho a la independencia, los pueblos de los Estados de Indochina, probablemente más que otros, buscan relaciones pacíficas con sus vecinos y todos los otros Estados. Esta aspiración se refleja en la conducta cotidiana de sus gobiernos en el escenario internacional, en general, y en las Naciones Unidas, en particular.
80. Las propuestas de los países de Indochina presentadas en la octava conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de dichos países celebrada en Vientiane, los días 28 y 29 de enero de 1984 [A/39/108, *anexo*], ofrecen la posibilidad de una solución completa o parcial para los problemas relacionados con la paz y la estabilidad en el Asia Sudoriental. En la conferencia subsiguiente, también celebrada en Vientiane, el 2 de julio de 1984 [A/39/337, *anexo*], los Ministros de Relaciones Exteriores confirmaron su deseo y determinación de hacer todo lo posible para normalizar las relaciones con la República Popular de China sobre la base de los principios de la coexistencia pacífica, por estimar que esto constituye un factor importante para garantizar la paz y la estabilidad en el Asia Sudoriental. Ellos han expresado su deseo de mantener relaciones de buena vecindad con Tailandia y convertir las fronteras lao-tailandesas y tailandesa-kampucheanas, en fronteras de paz y de amistad.
81. Prueba convincente de la sinceridad y buena voluntad de los deseos de los países de Indochina para solucionar los problemas inmediatos de la región por medio del diálogo con los países de la ASEAN es su declaración de que las propuestas de los países de la ASEAN del 21 de septiembre de 1983 y las iniciativas de los tres países indochinos contenidas en el comunicado emitido por la octava conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores, así como otras propuestas de ambas partes, deberían servir de base de discusión en un plano de igualdad y en condiciones de respeto mutuo.
82. Un elemento común de las posiciones de los dos grupos de países —que podría promover el éxito del diálogo— es el hecho de que cada uno de ellos, en un momento u otro, ha puesto de manifiesto su aprobación de la decisión de la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno del Movimiento de los Países no Alineados celebrada en Nueva Delhi del 7 al 12 de marzo de 1983, con relación a la posición en el Asia Sudoriental. Esta decisión fue confirmada en las Reuniones de Ministros de Relaciones Exteriores y Jefes de Delegación de los Países no Alineados presentes en los períodos de sesiones trigésimo octavo y trigésimo noveno de la Asamblea General, celebradas en Nueva York del 4 al 7 de octubre de 1983 y del 1º al 5 de octubre de 1984, respectivamente.
83. Es evidente que si queremos llegar a la normalización de la situación en el Asia Sudoriental no hay otra alternativa que el diálogo, tal como fue recalcado por el Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS, Sr. A. A. Gromyko, en un discurso en la recepción en honor del Ministro de Relaciones Exteriores de Indonesia, Sr. Kusumaatmadjia, en Moscú el 2 de abril de 1984:
- “Los únicos medios sensatos de resolver los problemas existentes en la región son las negociaciones y el diálogo constructivo entre vecinos en búsqueda de soluciones realistas mutuamente aceptables. No hay cuestiones pendientes entre los países de Indochina y los de la ASEAN que no puedan ser resueltas en la mesa de negociaciones por más difíciles que puedan parecer a primera vista.
84. La delegación soviética observa con satisfacción que la idea de resolver los problemas de la región por medio de negociaciones entre los países de Indochina y los países de la ASEAN adquiere un reconocimiento y un apoyo cada vez mayores. Al respecto, cabe destacar la declaración de Indonesia de que los países de la ASEAN están dispuestos a entablar el diálogo con Viet Nam, en cualquier momento y a cualquier nivel. También observamos los esfuerzos que viene desplegando Australia para tratar de fomentar el diálogo entre los países del Asia Sudoriental.
85. Los contactos de Viet Nam, en nombre de los tres países de Indochina, con Indonesia y con otros países de la ASEAN, las reuniones mantenidas por el Ministro de Relaciones Exteriores de Viet Nam, Sr. Nguyen Co Thach, con los Ministros Exteriores de algunos países de la ASEAN en este período de sesiones de la Asamblea General nos permiten esperar que el diálogo entre ambos grupos de países seguirá evolucionando.
86. La delegación soviética cree que las gestiones de las Naciones Unidas y de todos aquellos que aman los intereses de la paz y la seguridad internacionales deben dirigirse hacia el fomento de un diálogo fructífero entre ambos grupos de países del Asia Sudoriental. Creemos que el examen de la cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia Sudoriental por la Asamblea General fomentará el diálogo entre los países de Indochina y los

países de la ASEAN y la normalización de las relaciones entre ellos. No obstante, no podemos permitir que se utilice a la Organización para imponer decisiones unilaterales que complicarían aún más la situación en esa región del mundo.

87. La Unión Soviética, por su parte, está dispuesta a asociarse a las gestiones de aquellos que desean ver el establecimiento en Asia Sudoriental de relaciones de paz, estabilidad y verdadera buena vecindad.

88. Sr. KASEMSRI (Tailandia) (*interpretación del inglés*): Se recordará que en 1975 se produjeron acontecimientos de gran importancia en Viet Nam, Laos y Kampuchea, acontecimientos que cambiaron la configuración geopolítica del Asia Sudoriental. Para muchos en la región, los históricos cambios ofrecían por lo menos la esperanza de que la prolongada era de incesantes conflictos por fin terminaría. Los Estados de la región respondieron bien a las circunstancias cambiantes que los rodeaban. En 1976 los Estados del Asia Sudoriental gozaron, por primera vez en la historia moderna, de relaciones diplomáticas oficiales, relaciones comerciales y otros tipos de intercambio entre ellos. Mi país se contó entre los primeros que reconocieron a los nuevos Gobiernos de Laos, Kampuchea y el Viet Nam unificado y que estableció contactos con ellos. En 1975 las naciones del Asia Sudoriental tuvieron oportunidad de dejar de lado las diferencias que las separaban, de mirar hacia el futuro sin sospechas ni animosidad, de entrar en una nueva era de cooperación fructífera y de desarrollar su patrimonio cultural y étnico común. Había entonces cada vez mayores esperanzas y más optimismo en la región. Pero las esperanzas se vieron frustradas por la intervención militar extranjera en Kampuchea que comenzó el 25 de diciembre de 1978.

89. Por consiguiente, no es posible considerar la cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia Sudoriental sin hacer referencia a la persistencia de la ocupación militar extranjera de Kampuchea donde, como consecuencia de ello, la inestabilidad y el conflicto armado, para no hablar de los sufrimientos humanos, siguen siendo innegablemente los signos trágicos de la vida cotidiana en el Asia Sudoriental. También sería poco realista y una prueba de falta de sensibilidad no prestar atención a la clara y presente amenaza planteada a la propia existencia de un país de la región desde dentro de la misma región. Pasar por alto las evidentes violaciones de normas y principios internacionales es abrir la puerta de par en par a la inestabilidad y la catástrofe regionales en el futuro.

90. Tailandia y los demás países miembros de la ASEAN opinan, por consiguiente, que el mayor obstáculo a la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia Sudoriental es la situación que impera actualmente en Kampuchea. El marco para una solución justa y duradera del problema de Kampuchea ha sido presentado en las resoluciones pertinentes de la Asamblea General sobre la situación en Kampuchea. Las resoluciones aprobadas por la Asamblea, así como la Declaración sobre Kampuchea aprobada por la Conferencia Internacional sobre Kampuchea² también toman en consideración los legítimos intereses de seguridad de todos los Estados de la región, incluido Viet Nam, al pedir, entre otras cosas, garantías de una Kampuchea neutral y no alineada, que no represente una amenaza para sus vecinos. Las resoluciones de la Asamblea también prevén una situación futura en la que, una vez

resuelto el problema de Kampuchea, los países de la región puedan cooperar para establecer una zona de paz, libertad y neutralidad en el Asia Sudoriental, lo cual no sólo contribuirá a la paz y estabilidad de la región sino también a la paz y estabilidad internacionales.

91. Lo que hace falta ahora es un esfuerzo sincero de todos los países interesados para lograr un arreglo pacífico, justo y duradero de la situación en Kampuchea. Cuando se hayan restablecido la independencia, la soberanía y la integridad territorial en Kampuchea, se habrá creado en la región un clima que permitirá realizar nuevas gestiones para obtener una paz, una estabilidad y una cooperación duraderas, sobre la base de la confianza mutua y la buena voluntad.

92. La buena voluntad ha sido un elemento importante que ha permitido restar gravedad a los recientes incidentes fronterizos entre Tailandia y Laos. Será necesario que ambas partes demuestren moderación para llegar a la solución final de los malentendidos y problemas planteados. En Tailandia estamos convencidos de que la antigua amistad con Laos y los vínculos de estrecha cooperación entre nuestros pueblos podrán renovarse para beneficio mutuo y en bien de la paz y la estabilidad de toda la región. Las diferencias que surjan entre los países del Asia Sudoriental indudablemente pueden quedar resueltas con una actitud razonable de buena voluntad y sinceridad.

93. En lo referente a la declaración hecha por el representante soviético, en la que formula acusaciones falsas contra Tailandia en relación con este asunto, simplemente deseo expresar que este es precisamente un ejemplo de la injerencia externa en los asuntos bilaterales de los países de la región mencionada anteriormente por el representante de Viet Nam.

94. Entre los seis países miembros de la ASEAN, se ha logrado realmente la paz, la estabilidad y la cooperación, abarcando a la mayor parte de la zona geográfica del Asia Sudoriental y la vasta mayoría de sus pueblos. No hay razones para que se nieguen a otros países los beneficios de la cooperación constructiva y mutua con la mayor parte del Asia Sudoriental. Se contemplarían así los intereses de todos los pueblos de la región y los de la comunidad internacional en su conjunto. Tailandia y los demás países miembros de la ASEAN están dispuestos a unirse con otros países en la búsqueda de una paz justa y duradera en la región. De hecho continua el diálogo entre los países interesados en la cuestión de Kampuchea y otras cuestiones y este diálogo no es nuevo.

95. Nuestra delegación, por lo tanto, quisiera instar a todos los Estados interesados en la cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia Sudoriental a que aúnen sus esfuerzos para lograr un arreglo político amplio del problema de Kampuchea basado en la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones pertinentes de la Asamblea General como primera medida tendiente a la creación de un clima de confianza y buena voluntad en el Asia Sudoriental que permita a los países de esa región obtener una paz estable y duradera para ellos mismos.

96. Sr. LIANG Yufan (China) (*interpretación del chino*): Hace dos semanas, cuando la Asamblea General examinaba el tema referente a la situación en Kampuchea, los representantes de muchos países señalaron explícitamente

que la causa profunda de las tensiones en el Asia Sudoriental hoy en día reside en la invasión armada extranjera y la ocupación de Kampuchea. Por esta razón, la Asamblea General aprobó una vez más una resolución en la que se exige la retirada de todas las tropas extranjeras de Kampuchea.

97. Es lamentable que las autoridades vietnamitas no solamente se hayan negado a escuchar los llamamientos a la justicia de la comunidad internacional, sino que también hayan llegado hasta atacar la resolución de la Asamblea General. Han seguido tergiversando de todas las maneras posibles la verdad acerca de la causa profunda de las tensiones en el Asia Sudoriental aprovechando el tema "La cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia Sudoriental" para presentarse como paladines de la paz en la región, en un intento de engañar a la opinión pública y encubrir sus actos de agresión en Kampuchea. Todo esto demuestra que hasta la fecha siguen aferrados empecinadamente a su posición agresiva y expansionista y que sólo han estado utilizando subterfugios en cuanto a la cuestión de Kampuchea.

98. Por cierto que el Asia Sudoriental necesita una paz, una estabilidad y una cooperación auténticas. Pero, ¿quién es el saboteador de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia Sudoriental? ¿Quién es el que ocupa Kampuchea desde hace años y se ha negado a retirarse hasta la fecha? ¿Quién es el que ha controlado los asuntos internos de Laos e intervenido en ellos? ¿Quién es el que sin cesar ha transgredido los límites de la frontera de Tailandia y ha instigado incidentes que terminaron en derramamientos de sangre? Y, una vez más, ¿quién es el que ha invitado a las fuerzas navales y aéreas de una superpotencia a Indochina, amenazando la seguridad de todo el Pacífico Occidental así como de las vías marítimas entre ambos océanos? ¿No es acaso demasiado claro lo que han venido haciendo las autoridades vietnamitas?

99. Es absurdo que las autoridades vietnamitas siempre repitan su vieja fábula de la presunta amenaza china para encubrir sus propios actos de agresión. Su representante llegó a afirmar en su intervención del 9 de octubre que la gigantesca maquinaria militar china era la "verdadera amenaza" para todos los países asiáticos. Cualquiera que tenga una pizca de sentido común sabe que si un país constituye o no una amenaza para sus vecinos, ello está determinado no por la magnitud de sus fuerzas armadas sino por el tipo de política que siga. Durante 35 años, desde su fundación, la Nueva China ha aplicado consecuentemente una política exterior de paz, apoyando firmemente el mantenimiento de la paz mundial y el aflojamiento de las tensiones internacionales y siempre ha estado dispuesta a establecer y desarrollar relaciones de amistad con todos los países del mundo sobre la base de los cinco principios de la coexistencia pacífica. China siempre se ha opuesto a las guerras de agresión y no necesita realizar agresiones y expansiones en el extranjero. No tiene un solo soldado estacionado fuera de su territorio. Además, en cuanto a la proporción de la superficie y la población totales de un país con respecto al número de sus efectivos militares, Viet Nam tiene un mayor porcentaje de tropas que China, sin hablar de los más de 200.000 efectivos de Viet Nam que ocupan otros países. Si la invasión armada y la ocupación de un país vecino no se consideran un quebrantamiento de la paz, entonces, según la peculiar lógica vietnamita, Israel y Sudáfrica podrían muy bien presentarse como adalides de la paz.

100. China disfruta de relaciones de amistad con los países del Asia Sudoriental y no tiene designios ambiciosos de ningún tipo en esa región. La paz y la estabilidad en el Asia Sudoriental coinciden con los intereses de los pueblos no solamente de dicha región, sino también de China. El Gobierno chino, por lo tanto, ha apoyado siempre la propuesta presentada por los países de la ASEAN para el establecimiento de una zona de paz, libertad y neutralidad en el Asia Sudoriental y ha apoyado la justa posición de los países del Asia Sudoriental para salvaguardar la independencia nacional y la soberanía estatal.

101. En cuanto a la tirantez a lo largo de la frontera entre China y Viet Nam, como todos saben, es obra únicamente de las autoridades vietnamitas y la responsabilidad no recae sobre China. Bastaría con que Viet Nam cesara sus actos de provocación contra China para que rápidamente se restableciera la tranquilidad a lo largo de la frontera. Viet Nam se ha afanado por crear la tensión en la frontera entre China y Viet Nam, machacando sobre el tema en un intento no solamente de distraer la atención de su invasión de Kampuchea sino también de romper la unidad de los países que apoyan a las fuerzas de la resistencia en Kampuchea y, sobre todo, sembrar la discordia entre China y los países del Asia Sudoriental. Sus planes ciertamente fracasarán y nadie se dejará engañar.

102. Las autoridades vietnamitas saben muy bien que sus mentiras sobre la presunta amenaza china ya no pueden encontrar apoyo, así que a veces tienen que hacer algunos gestos como proponer los "diálogos a través de canales múltiples" para tratar de colocar en el mercado su pacotilla de los denominados diálogos de grupo y nuevas conferencias internacionales. Hasta han llegado a tratar de utilizar la declaración de la llamada octava reunión de los Cancilleres de Indochina, que fue amañada por ellos, como la base para tales "diálogos". Para decirlo francamente, su único objetivo es desviar la cuestión de Kampuchea del rumbo cierto trazado por las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y la Declaración sobre Kampuchea aprobada por la Conferencia Internacional sobre Kampuchea², legitimar su ocupación de ese país e imponer a la comunidad internacional el régimen títere apuntalado por ellos.

103. Hay que señalar también que para defender sus actos de agresión y expansión en Indochina, las autoridades vietnamitas no tuvieron escrúpulos en tergiversar los hechos de la historia, metiendo en el mismo saco deliberadamente las distintas etapas de los 40 años de historia de postguerra de Indochina y las tres guerras indochinas que son de distinto carácter. Desvergonzadamente califican su invasión de Kampuchea y su control de Laos como protección de la soberanía y los territorios de ambos países. Pretendiendo ser los representantes de los tres países indochinos, han monopolizado arbitrariamente todos los derechos de Kampuchea y Laos en los asuntos internacionales. ¿Puede haber alguna otra explicación para todo esto que no sea que las autoridades vietnamitas consideran a estos dos países como sus protectorados?

104. El mantenimiento de la paz y la estabilidad en el Asia Sudoriental es un asunto grave y apremiante. Respecto de esta cuestión, ningún país tiene derecho a distorsionar la verdad, mezclar lo bueno con lo malo y distraer la atención pública en beneficio propio con fines ulteriores. El Gobierno chino, que mantiene su adhesión a los

cinco principios de la coexistencia pacífica, está dispuesto a unirse a todos los demás países amantes de la paz y de la justicia en la permanente búsqueda de la paz y la estabilidad en el Asia Sudoriental. China siempre abogó con firmeza a favor de un pronto arreglo justo y razonable de la cuestión de Kampuchea, y considera que la clave de dicho arreglo es el retiro de todas las tropas vietnamitas de Kampuchea. China aspira a ver una Kampuchea pacífica, neutral, independiente y no alineada, una vez que se hayan retirado del país las tropas de Viet Nam.

105. Tanto las resoluciones pertinentes de la Asamblea General como la Declaración sobre Kampuchea indicaron hace ya mucho tiempo el camino adecuado para lograr un arreglo de la cuestión de Kampuchea y la disminución de las tensiones en el Asia Sudoriental. Si las autoridades vietnamitas abandonan su política de agresión y expansionismo, retiran las tropas agresoras de Kampuchea y aceptan arreglar la cuestión de Kampuchea según los lineamientos expuestos en las resoluciones de la Asamblea General, habrá una distensión en el Asia Sudoriental, volverá a reinar allí la paz y la estabilidad y habrán desaparecido los obstáculos fundamentales para la cooperación entre los Estados de la región. Esta es la posición clara del Gobierno chino sobre la cuestión de Kampuchea.

106. Sr. MAHBUBANI (Singapur) (*interpretación del inglés*): Por quinto año consecutivo Viet Nam ha propuesto que la Asamblea General considere un tema denominado "Cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia Sudoriental". Nos hemos reunido cinco veces y hemos examinado este tema cinco veces, sin que se adoptara ninguna resolución. ¿Por qué?

107. La respuesta es que hay un solo problema que afecta la paz y la estabilidad del Asia Sudoriental: la invasión y la ocupación vietnamitas de Camboya. Los países de la ASEAN están en paz entre ellos. Hasta que Viet Nam invadió Camboya en 1978, no había problemas entre la ASEAN e Indochina. Mientras Viet Nam no acceda a retirar sus fuerzas de Camboya no habrá ningún avance concreto hacia la paz y la estabilidad en el Asia Sudoriental.

108. Las Naciones Unidas comparten este punto de vista, porque cada año aprueban —por mayorías abrumadoras— resoluciones pidiendo a Viet Nam que se retire de Camboya. Si Viet Nam está animado del sincero deseo de cumplir con la voluntad de la comunidad internacional —y presumimos que por eso insiste en que este tema figure todos los años en el programa de las Naciones Unidas— lo instamos a que acate las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas sobre Camboya.

109. En las declaraciones que formula cuando consideramos este tema, Viet Nam reitera constantemente algunos temas. En primer lugar, afirma que se advierten progresos en el diálogo entre los Estados del Asia Sudoriental; en segundo lugar, se refiere a las decisiones del Movimiento de los Países no Alineados sobre el Asia Sudoriental y, en tercer lugar, afirma que la inestabilidad de la región es el resultado de injerencias externas, especialmente de parte del hegemonismo chino. Voy a examinar estos tres temas.

110. El primer gran tema al que Viet Nam hace referencia es que progresa el diálogo entre los países del Asia Sudoriental. Estamos de acuerdo; se han celebrado reu-

niones regulares entre los Ministros de Relaciones Exteriores de muchos países del Asia Sudoriental. Viet Nam ha excluido deliberadamente de este diálogo sólo a un país: Kampuchea Democrática, cuyo líder es el Príncipe Norodom Sihanouk.

111. Si Viet Nam es realmente sincero cuando afirma que busca el diálogo entre los países de Indochina y los de la ASEAN, invitamos a Viet Nam a convocar una reunión en la cual los tres Estados indochinos miembros de las Naciones Unidas y los seis Estados de la ASEAN miembros de las Naciones Unidas se sienten a dialogar. Tan pronto como Viet Nam convenga en realizar un diálogo de este tipo, se producirá un notable adelanto en la concreción de un clima pacífico y estable en el Asia Sudoriental. Si Viet Nam, por el contrario, decide no aceptar tal diálogo, quizás corresponda que nos preguntemos por qué no lo acepta. ¿Por qué Camboya no puede estar representada en este diálogo por su Gobierno legítimo, reconocido por las Naciones Unidas? Ni siquiera Viet Nam objetó en los últimos dos años las credenciales de la delegación de Kampuchea Democrática.

112. Los miembros de la ASEAN creemos firmemente que el Asia Sudoriental se halla al borde de una nueva era de paz, prosperidad y estabilidad. Mediante la estrecha cooperación regional, los Estados de la ASEAN han avanzado gradualmente por el camino del desarrollo. La ASEAN ha tenido éxito porque se basa en un principio bien simple: cada uno de los Estados miembros respeta la integridad territorial, la soberanía y la independencia de los demás.

113. Celebraríamos la creación de una organización similar de los tres países indochinos. Al igual que la ASEAN, empero, una organización de los países indochinos sólo puede tener éxito si cada uno de sus Estados miembros respeta la integridad territorial, la soberanía y la independencia de los demás. Viet Nam todavía está por hacerlo con respecto a Camboya. Estamos seguros de que, tan pronto como Viet Nam conceda la independencia a Camboya, los países de Indochina alcanzarán también una era de paz, prosperidad y estabilidad, en la misma forma que los países de la ASEAN.

114. Quizás deba recordarle a mi colega vietnamita que la ASEAN se basa en el principio que una vez fue enunciado por el gran conductor vietnamita Ho Chi Minh, quien sostuvo que "nada es más precioso que la libertad y la independencia." Pedimos a Viet Nam que conceda la libertad y la independencia a Camboya.

115. El segundo de los temas mencionados constantemente por Viet Nam es la decisión de las reuniones de los países no alineados sobre la situación en el Asia Sudoriental. Tal decisión figura en dos párrafos, que fueron aprobados por primera vez en la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países no Alineados celebrada en Nueva Delhi del 9 al 13 de febrero de 1981³. En todas las reuniones posteriores, los países no alineados han aprobado estos dos mismos párrafos. Los párrafos no han sufrido cambios en los últimos tres años. Sin embargo, recordamos que, cuando fueron redactados por primera vez en 1981, Viet Nam objetó dichos párrafos porque se referían a la situación de Kampuchea. Nos extraña que Viet Nam haya rechazado esos párrafos en 1981 para luego apoyarlos a partir de 1982. No hemos podido resolver todavía este enigma.

116. Finalmente, Viet Nam pretende que la situación inestable en el Asia Sudoriental es consecuencia de una intervención externa, en especial el hegemonismo chino. Todos hemos oído a Viet Nam expresarse a menudo con elocuencia sobre lo que denomina la amenaza China. Estamos de acuerdo con Viet Nam en que a veces resulta incómodo encontrarse junto a un vecino mayor. Empero, hace apenas un decenio, los dirigentes vietnamitas solían decir que Viet Nam y China estaban tan cerca como “los dientes y los labios”. Parecería que algunos dientes han mordido los labios. Nos parece que mientras Viet Nam y China estén juntos geográficamente seguirán estando tan cerca como los dientes de los labios. Puesto que las relaciones de Viet Nam con China sólo empeoraron después de la invasión vietnamita de Cambodia, quizás la retirada de Viet Nam de Cambodia podría resolver este gran problema que preocupa a Viet Nam.

117. También estamos de acuerdo con Viet Nam en que el Asia Sudoriental ha sido un foco de injerencias foráneas. Convenimos con Viet Nam en que deben cesar tales injerencias externas. Sin embargo, creemos firmemente que la injerencia externa sólo cesará cuando Viet Nam convenga en resolver el problema de Cambodia. Al invadir a Cambodia, Viet Nam se ha involucrado —y ha arrasado con él a toda el Asia Sudoriental— en el conflicto sinosoviético. Hubiera sido más aconsejable que Viet Nam no se lanzara a este conflicto entre dos grandes Potencias. Al proponer un arreglo político razonable y global al problema de Cambodia, la ASEAN espera apartar tanto a Viet Nam como al resto del Asia Sudoriental de su participación en este conflicto. Por eso pedimos a Viet Nam que apoye ese arreglo político de carácter general.

118. A comienzos de esta sesión, el representante de la Unión Soviética se refirió al apoyo que Singapur y los demás Estados de la ASEAN prestan al Gobierno legítimo de Kampuchea Democrática. No son solamente los países de la ASEAN sino toda la comunidad internacional apoya la lucha del pueblo kampucheano. Sin embargo, lamentamos que la Unión Soviética siga apoyando el régimen títere ilegal impuesto al pueblo kampucheano por fuerzas extranjeras de ocupación. Semejante apoyo proveniente de una superpotencia ha perturbado la paz y la estabilidad del Asia Sudoriental.

119. Puesto que Viet Nam ha manifestado que quiere poner fin a la intervención foránea en los asuntos del Asia Sudoriental, nos intriga francamente la insistencia de Viet Nam en mantener este tema en el programa de la Asamblea General año tras año. Viet Nam sostiene que el propósito de este debate consiste en promover la paz y la estabilidad del Asia Sudoriental y reducir la injerencia externa en los asuntos de esa región. Empero, al examinar la lista de oradores para este debate, veo que incluye —si mi lista está completa— a Viet Nam, Hungría, Polonia, la República Democrática Alemana, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Tailandia, China, Singapur, Bulgaria, Malasia, la República Socialista Soviética de Bielorrusia, Checoslovaquia, Mongolia, la República Socialista Soviética de Ucrania, Cuba, Kampuchea Democrática, el Yemen Democrático y Laos. Me preocupa realmente que, aparte de los países del Asia Sudoriental, la mayoría de los oradores que participan en este debate pertenecen al bloque soviético. Parecería que Viet Nam invita al bloque soviético a injerirse en los asuntos del Asia Sudoriental. Esto nos inquieta. Quizás Viet Nam so-

lamente quiere que el bloque soviético proporcione al Asia Sudoriental ayuda amistosa. De ser así, espero que los pueblos del Asia Sudoriental no tengan que irse a la cama todas las noches, como tanta gente religiosa en Europa oriental, rogando a Dios que libre a sus países de la ayuda amistosa de la Unión Soviética.

120. Sr. SHELDON (República Socialista Soviética de Bielorrusia) (*interpretación del ruso*): La delegación de Bielorrusia atribuye gran importancia a la consideración por la Asamblea General de la cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia Sudoriental, porque está firmemente convencida de que es precisamente en base a posiciones de principio destinadas a establecer una paz y seguridad permanentes que las Naciones Unidas como deben encarar la evaluación de la situación que impera en la región y la búsqueda de medios y arbitrios realistas que conduzcan a un arreglo político justo de los problemas que han provocado allí las fuerzas del imperialismo y la reacción.

121. Existe una necesidad urgente de mejorar el ambiente político que impera en esa parte del continente asiático, puesto que la tarea de edificar la paz en esa región sigue demostrando ser un proceso frágil e inestable. Los métodos propuestos por los países de Indochina para que se normalicen las relaciones y se produzca una cooperación mutuamente ventajosa entre los países de la región todavía no han recibido una respuesta apropiada de la otra parte.

122. Los acontecimientos e incidentes acaecidos en los últimos tiempos han demostrado claramente que, como en los decenios anteriores, la razón principal de que subsista la tirantez en la región es la injerencia incesante de las fuerzas externas del imperialismo y el hegemonismo en los asuntos internos de los países de la región, así como su intrusión en lo referente a la soberanía e integridad territorial de los países de Indochina.

123. A fin de lograr sus objetivos egoístas en la región, esas fuerzas —con Estados Unidos a la cabeza— cuentan con los círculos reaccionarios locales. Se han dedicado a provocar constantemente fricciones entre los países de la región, explotando cínicamente las diferencias y la desconfianza mutua heredada del pasado, y a intimidarlos mediante la amenaza imaginada de Viet Nam. Están tratando de llevar a los países de la ASEAN a formar un grupo político-militar, al que concederían un lugar en su estrategia —una estrategia peligrosa para la causa de la paz— y de incitar a esos países a realizar actividades francamente hostiles contra la República Popular de Kampuchea, Laos y Viet Nam.

El Sr. Lusaka (Zambia) vuelve a ocupar la Presidencia.

124. Asimismo, con la ayuda de diversos métodos de propaganda, esas fuerzas pretenden confundir la cuestión de Kampuchea —que ellos mismos inventaron— hasta el punto de justificar la injerencia en los asuntos internos de la República Popular de Kampuchea y de sus vecinos fraternales de Indochina, así como asegurarse de que los círculos dirigentes de ciertos países de la ASEAN mantengan una posición de enfrentamiento con Viet Nam, Laos y Kampuchea.

125. Es lamentable que ante la realidad de esta política abiertamente hostil que siguen los imperialistas y los ex-

pansionistas contra los pueblos del Asia Sudoriental, haya quienes declaren su preocupación por la situación en esa parte del mundo cuando en realidad no son remisos a ocultarse tras argumentos artificiales e hipócritas sobre lo que pretenden son “diferencias de enfoque en cuanto a las razones de la tirantez y del estado actual de los problemas que aquejan a esa región”.

126. Esto se aplica de modo particular a la posición de ciertos países de la ASEAN. Bajo influencias externas, y no sin la participación de ciertas fuerzas en esos países, los períodos de contacto activo entre los países de Indochina y los miembros de la ASEAN sobre la normalización de relaciones entre ellos en los últimos años, han alternado con períodos de tirantez artificialmente atizados.

127. Entre quienes persiguen activamente tal camino, encontramos algunos círculos tailandeses. Círculos que han ofrecido el territorio tailandés para bases, entrenamiento y rearmamento de las bandas de Pol Pot y sus cómplices, que hasta el momento están ejerciendo presión sobre las fronteras entre Tailandia y Kampuchea y entre Tailandia y Laos, donde se cometieron actos de agresión y se ocuparon tres poblaciones de Laos. Esos círculos se están atribuyendo el papel de “amos de la situación” y “garantes” en caso de que sea posible imponer al pueblo kampucheano un “arreglo” elaborado lejos de la región. Bajo la presión de los Estados Unidos de América y de sus asociados, estos círculos tailandeses están permitiendo la participación directa de su país en actos hostiles contra Kampuchea, Laos y Viet Nam y tratan de envolver en el problema a otros países de la ASEAN. No cabe la menor duda de que tales actos no guardan relación alguna con los intereses de Tailandia, ni tampoco con los intereses actuales o a largo plazo de los pueblos de ese región.

128. Todo el mundo sabe que la victoria de los pueblos de Viet Nam, Laos y Kampuchea en su heroica, sangrienta y larga lucha contra los agresores norteamericanos y sus satélites constituyó un punto decisivo en el destino de los pueblos de Indochina y que por primera vez se crearon condiciones favorables para la normalización de las relaciones y el desarrollo de una cooperación mutuamente ventajosa entre todos los países del Asia Sudoriental, especialmente entre los países de Indochina y los miembros de la ASEAN, que abarcan casi toda la región.

129. Desde entonces se ha adquirido una cierta experiencia en las relaciones entre esos dos grupos de Estados, las cuales ponen de manifiesto que las diferencias y contradicciones entre ellos no impiden, inevitablemente, la posibilidad de resolver sus problemas alrededor de la mesa de negociaciones, siguiendo los principios de la coexistencia pacífica.

130. Desde luego, el pasado colonial, las guerras de agresión imperialistas y la política expansionista de los neocolonialistas de diverso tipo siempre han dejado en la región bastantes problemas complicados y controvertidos. La solución de esos problemas requiere, indudablemente, cierto tiempo, teniendo en cuenta que todas esas fuerzas externas y las reaccionarias dentro de la región no cederán sin ofrecer resistencia.

131. Al mismo tiempo, al poner de manifiesto el máximo de sentido común y de objetividad al evaluar la situación en el Asia Sudoriental, no podemos dejar de apre-

ciar una serie de factores positivos que pueden servir como una base realista en la búsqueda de medios y arbitrios que permitan la realización de las esperanzas y aspiraciones de todos los pueblos de la región a vivir en paz y a dirigir sus esfuerzos a la lucha contra la pobreza y a la aceleración del desarrollo económico y social.

132. Es bien sabido que la herencia común y los vínculos históricos y culturales entre todos los países de esta parte del mundo, sus condiciones económicas y geográficas similares y la naturaleza idéntica de sus intereses fundamentales a la larga hacen que no sea meramente deseable sino absolutamente necesario que reduzcan sus diferencias respecto a sus aspiraciones en la búsqueda común de una solución pacífica de las cuestiones controvertidas pendientes.

133. Se ha identificado un considerable número de cuestiones que los países de la región, en una u otra forma, han demostrado interés en examinar conjuntamente a fin de buscar soluciones mutuamente aceptables.

134. Al comparar los principios fundamentales con arreglo a los cuales ambas partes piden ser conducidas en su política exterior, es fácil descubrir un cierto grado de similitud respecto a los puntos de partida.

135. Ahora más que nunca debe quedar absolutamente claro que la solución constructiva y pacífica de los problemas y la normalización de la situación en el Asia Sudoriental sólo puede basarse en el cese de la intervención foránea en los asuntos de esa parte del mundo, en el respeto mutuo de la soberanía y la integridad territorial de los Estados de la región, en el desarrollo de relaciones de buena vecindad y cooperación y en el reconocimiento del interés de todas las partes por mantener la paz, el principio de igual seguridad y el respeto de los legítimos intereses de cada parte.

136. Cualquier intento por parte de un Estado o grupo de Estados del Asia Sudoriental, bien sea por parte de ellos mismos o con apoyo exterior, para obligar a los países de Indochina a aceptar soluciones unilaterales, será rechazado inevitablemente y está condenado al fracaso. Esto se aplica plenamente al alboroto continuo provocador que ha surgido alrededor de la llamada “cuestión kampucheano” por medio del cual se llevan a cabo nuevamente intentos, en este período de sesiones, para imponer al pueblo kampucheano el régimen sangriento de los carniceros de Pol Pot, que ahora aparece camuflado como parte de una “coalición”.

137. Ha llegado el momento de comprender que la orientación y el contenido de las reformas sociales y económicas progresistas realizadas por los pueblos de Indochina —y en esto se incluye, por supuesto, al pueblo de Kampuchea—, son irreversibles en su carácter, prescindiendo de que esto sea del agrado o no de alguna gente.

138. Quisiéramos creer que los países de la ASEAN tienen tanto interés en mejorar la atmósfera del Asia Sudoriental como los países de Indochina. Por lo tanto, el diálogo constructivo y directo entre ellos, y no el enfrentamiento promovido desde el exterior, y los esfuerzos conjuntos concertados para buscar soluciones mutuamente aceptables, y no la satisfacción de ambiciones hegemónicas, proporcionan la única senda real para el estableci-

miento de una región genuinamente pacífica y estable encaminada hacia el desarrollo de la cooperación fructífera.

139. Es bien sabido que los Estados de Indochina han puesto de manifiesto su disposición sin reservas a desarrollar buenas relaciones con sus vecinos y con todos los países, con independencia de sus sistemas políticos y sociales, basándose en el principio de la coexistencia pacífica. Fieles a esta política de paz, durante los últimos cinco años han puesto en práctica una serie de iniciativas constructivas y de medidas concretas encaminadas a normalizar la situación en el Asia Sudoriental para convertirla en zona de paz, buena vecindad y cooperación. Prueba concluyente de la política de paz de los Estados de Indochina y de sus enfoques realistas y objetivos para la solución de los urgentes problemas de la región, se encuentra en sus extremadamente claras propuestas que toman en cuenta los intereses de todas las partes. Esas propuestas fueron presentadas en las conferencias octava y novena de Ministros de Relaciones Exteriores de Viet Nam, Kampuchea y Laos, celebradas en Vientiane los días 28 y 29 de enero y 2 de julio de este año, respectivamente.

140. Esas propuestas proporcionan la posibilidad tanto de una solución general de los problemas conectados con la paz y la estabilidad en el Asia Sudoriental, como de una solución parcial con ciertos países de la región. Están basadas en los principios de la coexistencia pacífica entre los Estados, en las relaciones de buena vecindad y en la premisa de que las fronteras de los países de Indochina con Tailandia serán fronteras de paz y amistad y que todas las cuestiones importantes serán resueltas mediante negociaciones. Estas propuestas fueron recibidas favorablemente y aprobadas por las personas de buena voluntad, que ven en ellas un enfoque concreto y práctico para eliminar las tensiones en el Asia Sudoriental.

141. En 1983, los Estados de Indochina pusieron de manifiesto su disposición a adoptar como base para el diálogo las propuestas de los países de la ASEAN, presentadas en 1971, a fin de convertir al Asia Sudoriental en una zona de paz, libertad y neutralidad, libre de intervenciones externas de cualquier tipo o forma.

142. Indudablemente, se producirían cambios positivos en el Asia Sudoriental si se aplicaran ciertas propuestas de la Unión Soviética, la República Popular Mongola, los países de Indochina y la República Popular Democrática de Corea, entre las que se incluyen la elaboración de medidas para promover la confianza en el Lejano Oriente, la conclusión de una convención sobre no agresión mutua y el no uso de la fuerza en las relaciones entre los Estados de Asia y de la cuenca del Pacífico y la conversión del Océano Índico en zona de paz y de amistad. De lo que he dicho, resulta evidente que no faltan propuestas realistas oficiales e iniciativas encaminadas a normalizar la situación en el Asia Sudoriental, y aquí deseo señalar que el intento hecho por el representante de Singapur, hace unos momentos, desde esta misma tribuna, de lanzar calumnias respecto a la sinceridad de la posición de los países socialistas, es de mal gusto.

143. La tarea principal consiste ahora en hacer que dichas propuestas se conviertan en el objeto de negociaciones abiertas, sinceras, honorables y con un propósito definido entre los Estados de Indochina y los países de la ASEAN.

144. Las Naciones Unidas deben hacer todo lo que de ellas dependa con el propósito de promover ese diálogo constructivo, en un espíritu de realismo y buena voluntad, para el logro de una paz genuina y duradera, estabilidad y cooperación en el Asia Sudoriental. La República Soviética Socialista de Bielorrusia está dispuesta, como hasta ahora, a participar activamente en este empeño.

145. Sr. KARASIMEONOV (Bulgaria) (*interpretación del francés*): La delegación de Bulgaria atribuye una importancia primordial a la cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia Sudoriental. En efecto, en los últimos 40 años el Asia Sudoriental ha sido uno de los más peligrosos focos de tensiones internacionales.

146. Nos vemos obligados a observar, una vez más, que la situación en el Asia Sudoriental no ha mejorado en absoluto y que el clima político en esa región sigue siendo grave y tenso.

147. No cabe duda de que la causa principal de esa situación la constituyen la injerencia de fuerzas externas en los asuntos internos de los Estados de la región y los intentos de esas fuerzas de imponer su voluntad a los pueblos de esa región del mundo e impedirles entablar un diálogo constructivo.

148. Parece que esas fuerzas no han aprendido las lecciones de la historia ni de las desastrosas consecuencias de la agresión contra Viet Nam y tratan de imponer su dominio en esa región por otros procedimientos que se han extraído del repertorio del imperialismo.

149. El curso de los acontecimientos de este año ha demostrado, una vez más, que esa política es el obstáculo principal para que se normalice la situación en esa región.

150. Un aspecto de la política de injerencia del imperialismo es la aplicación del principio clásico según el cual hay que dividir para reinar. Una ilustración concreta la proporcionan los persistentes esfuerzos por oponer a los Estados de la ASEAN contra los de Indochina y provocar su enfrentamiento.

151. Esa política del imperialismo tiene como blanco evidente a los tres países de Indochina, y para su realización se recurre a los buenos oficios y a los territorios de los países vecinos.

152. Asistimos a intentos persistentes de injerencia directa en los asuntos internos de la República Popular de Kampuchea, que tienden a socavar las conquistas del pueblo kampucheano, desestabilizar al país y derribar a su legítimo gobierno. En aras de este objetivo, en julio de 1982 fue creado, con la activa y generosa ayuda de los Estados Unidos y de algunos de sus aliados y amigos, el pretendido Gobierno de coalición, que es sólo un disfraz del ex régimen criminal de Pol Pot.

153. Habida cuenta de estos hechos, deploramos enérgicamente que el lugar que corresponde al representante de la República Popular de Kampuchea en las Naciones Unidas siga siendo ocupado por personas a quienes la historia ha condenado y repudiado por los crímenes perpetrados en contra de su propio pueblo y de la humanidad.

154. En los últimos meses el territorio de Laos, Estado independiente y soberano, fue objeto de actos de agre-

sión. Sin provocación alguna, tropas tailandesas entraron en Laos el 6 de junio pasado y ocuparon tres aldeas. La ocupación ilegal de esas aldeas lleva ya cinco meses. Son hechos alarmantes en la situación ya compleja y tensa que presenta esta región neurálgica y sólo sirven para envenenar las relaciones entre dos países vecinos.

155. En forma paralela, hay un crecimiento de las presiones que se ejercen contra la República Socialista de Viet Nam. Se trata de ataques armados contra su territorio y de una campaña de calumnias so pretexto de un peligro vietnamita, que tiene por objetivo desacreditar a Viet Nam ante los ojos de otros Estados asiáticos.

156. Percibimos además otra tendencia peligrosa, cual es el tratar de que renazca el militarismo y la formación de nuevos grupos militares y políticos en el Asia Sudoriental y en la región del Pacífico.

157. Estas son las causas verdaderas de la tirantez y del conflicto en el Asia Sudoriental y no la situación de Kampuchea, como pretenden y tratan de demostrar ciertos círculos.

158. Sus aseveraciones son fruto de su negativa a reconocer que la República Popular de Kampuchea está tratando de hacer resurgir y fortalecer la estructura política del país, y que los cambios que han tenido lugar en la vida del pueblo de Kampuchea son irreversibles. Este pueblo ha elegido la vía de su desarrollo y no serán los políticos repudiados o las fuerzas externas quienes cambien su destino.

159. El desarrollo positivo de los tres países de Indochina que llevan a cabo una política de paz y buena vecindad, tiene por consecuencia un cambio radical en la situación de la región. Guste o no a algunos, se ha formado en el Asia Sudoriental un centro político que ejerce su influencia positiva sobre las relaciones internacionales en favor de la paz y la seguridad. El prestigio internacional de los países de Indochina aumenta día a día. Es imposible no tener en cuenta esta realidad política.

160. Quiero aprovechar la oportunidad para declarar desde esta tribuna que la República Popular de Bulgaria apoya, y seguirá apoyando, los esfuerzos de los tres países de Indochina para eliminar las consecuencias penosas del pasado colonial y para edificar la nueva sociedad socialista.

161. Teniendo en cuenta la degradación actual de la situación internacional, la cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia Sudoriental adquiere una importancia y una actualidad crecientes.

162. Bulgaria está convencida de que es posible hallar las vías que lleven a normalizar la situación en esa parte del mundo. En nuestra opinión la única posición razonable que ha de permitir llegar a la solución global de los problemas de esa región consiste en establecer paulatinamente un clima de confianza y de cooperación entre todos los países que la integran, por medio de negociaciones basadas en los principios de la igualdad y la no injerencia en los asuntos internos y del respeto de los intereses legítimos de cada Estado.

163. Las propuestas constructivas de los tres países de Indochina anunciadas en la octava conferencia de los Mi-

nistros de Relaciones Exteriores de dichos países que tuvo lugar en Vientiane los días 28 y 29 de 1984 [A/39/108, *anexo*] y en las nueve reuniones periódicas de los Ministros de Relaciones Exteriores de esos países, constituyen una buena base de partida para la normalización de la situación.

164. Bulgaria tiene en gran estima la política activa de paz que llevan a cabo la República Socialista de Viet Nam, la República Democrática Popular Lao y la República Popular de Kampuchea, y respalda cabalmente sus incansables esfuerzos para entablar un diálogo constructivo con los países de la ASEAN a fin de transformar el Asia Sudoriental en una zona de paz, estabilidad y cooperación. Como prueba de su buena voluntad, dichos países han confirmado que están dispuestos a aceptar como base de las conversaciones entre los dos grupos de Estados, junto con sus propias propuestas del 29 de enero de 1984, las enunciadas en la Declaración conjunta emitida por los Ministros de Relaciones Exteriores de los países de la ASEAN el 21 de septiembre de 1981⁴. Además, con miras a facilitar la rápida apertura de un diálogo constructivo, la República Popular de Kampuchea se ha manifestado dispuesta a no recurrir a su derecho de participar en las negociaciones.

165. Asimismo, de conformidad con el acuerdo entre la República Socialista de Viet Nam y la República Popular de Kampuchea, este año ya se ha efectuado la tercera retirada consecutiva de un contingente de tropas voluntarias vietnamitas de Kampuchea.

166. Las iniciativas constructivas de Viet Nam, Kampuchea y Laos responden a los intereses vitales de los pueblos del Asia Sudoriental. Están de acuerdo con los objetivos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, así como con las decisiones del Movimiento de los Países no Alineados, incorporadas en la Declaración política emitida por la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada en Nueva Delhi del 7 al 12 de marzo de 1983¹. Estas propuestas se basan en la idea de que no existen razones objetivas para la hostilidad y el enfrentamiento entre los países de Indochina y los países de la ASEAN, y que sus diferencias y conflictos dimanarían de intrigas urdidas por fuerzas extranjeras que provocan el empeoramiento de la situación deliberadamente y en provecho de sus propios intereses. Tal es el sentido del apremiante llamamiento lanzado a todos los Estados del Asia Sudoriental en la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores y Jefes de Delegación de los Países no Alineados presentes en el trigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General, celebrada del 1° al 5 de octubre último en Nueva York, para que establezcan un diálogo que pueda conducir a superar sus diferencias y a instaurar una paz y una estabilidad durables en la región, así como a eliminar la injerencia y la amenaza de injerencia externa.

167. Bulgaria acoge con beneplácito esta oportuna exhortación dirigida a todos los países de la región y se suma plenamente a ella, pues considera que indica un camino adecuado para la solución de los problemas en esa región: el de iniciar inmediatamente negociaciones, sin condiciones previas y sin injerencia extranjera.

168. Mi delegación considera, asimismo, que a pesar de las dificultades y divergencias existentes, las consultas y los contactos bilaterales en curso entre los dos grupos de

países de la región pueden suscitar el optimismo. Esta tendencia positiva merece ser alentada y apoyada.

169. En consecuencia, apreciamos el acuerdo logrado entre los dos grupos a fin de hacerse representar en las negociaciones por la República Socialista de Viet Nam e Indonesia respectivamente.

170. Asimismo, apreciamos positivamente los esfuerzos de todos los Estados deseosos de contribuir en una forma u otra al éxito del diálogo entre los dos grupos de Estados del Asia Sudoriental.

171. La delegación de Bulgaria está convencida de que las Naciones Unidas están en condiciones de contribuir a la instauración de la paz y la estabilidad en esta región. Estima que el actual debate podrá coadyuvar a normalizar la situación en esta región y a transformarla en una verdadera zona de paz, de estabilidad y de cooperación.

172. Sr. ZAIN (Malasia) (*interpretación del inglés*): Como se ha señalado reiteradamente en el transcurso del debate, esta es la quinta oportunidad en que la Asamblea General examina el tema titulado "Cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia Sudoriental". Todos sabemos, también, que al concluir cada uno de esos debates en los anteriores períodos de sesiones, la Asamblea no consideró ningún proyecto de resolución. De hecho, nunca se ha presentado un proyecto de resolución, y en lugar de ello, la Asamblea ha convenido dar traslado del tema al siguiente período de sesiones. Mi delegación cree que, en tales circunstancias, esta decisión se justificaba y —como lo explicaré más adelante— en realidad era generosa. Nos parece oportuno preguntar, por tanto, en torno a la cuestión que hoy considera la Asamblea: ¿se han producido cambios que justifiquen la adopción de cualquier otra decisión? Y al responder a esta pregunta, necesitamos formularnos otra interrogante previa: ¿cuáles eran las circunstancias que llevaron a esa decisión, adoptada por consenso, en cuatro períodos de sesiones anteriores de la Asamblea General?

173. En el trigésimo octavo período de sesiones, en el transcurso del debate, el representante de Laos dijo entre otras cosas: "Quiérase o no, existen en verdad dos corrientes de pensamiento, dos puntos de vista opuestos al respecto." [*Véase 59a. sesión, párr. 258*] Estamos de acuerdo con él. Sin embargo, él se refería sólo a las diferencias sobre las causas principales de la tirantez y de la inestabilidad en el Asia Sudoriental, que Laos y Viet Nam atribuyeron fundamentalmente a la política de dos Potencias ajenas a la región. Prefiero utilizar esta expresión neutral, en lugar del lenguaje colorido de nuestro colega de Laos. Mi delegación considera que debió haber profundizado y haber hecho notar que había también diferencias en cuanto a la mejor manera de proceder. Por un lado, Laos y Viet Nam indicaron que estaban dispuestos a celebrar negociaciones de carácter general acerca de los problemas de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia Sudoriental, temas en los que, de una manera u otra, estaba incluida la cuestión de Kampuchea. Esta sigue siendo su posición. Por otra parte, Malasia y los países miembros de la ASEAN —y en realidad, la abrumadora mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, tal como lo demostraron nuevamente con su apoyo a la resolución 39/5 de la Asamblea General—, creen que hay que empezar por el principio, es decir, que

la agresión vietnamita y la permanente ocupación de Kampuchea deben ante todo terminar.

174. Nosotros, los países de la ASEAN, por supuesto siempre estamos dispuestos a las negociaciones. En realidad, hemos celebrado negociaciones con Laos y, en cierto modo, con Viet Nam durante estos cinco años aquí, en Nueva York, en la región y en otras partes; estamos negociando y continuaremos haciéndolo. No necesitamos que nadie nos inste a continuar el proceso del diálogo y la discusión. La discrepancia que mantenemos con Laos y Viet Nam no se refiere a si se debe negociar o no, sino sobre lo que se ha de negociar.

175. Estas fueron las circunstancias que condujeron a la Asamblea General durante sus cuatro períodos de sesiones anteriores a no aprobar ningún proyecto de resolución o de decisión, como no fuera trasladar la discusión del tema al siguiente período de sesiones. Por lo tanto, la cuestión que se nos plantea es: ¿han cambiado las circunstancias como para justificar alguna otra decisión?

176. Mi delegación cree que la respuesta es, claramente, no. Esas diferencias continúan existiendo. Y esas diferencias —permítaseme la repetición— no son simplemente diferencias entre Viet Nam y Laos por un lado, y los países de la ASEAN por el otro. El hecho es —y éste es un hecho esencial— que existen discrepancias entre Laos y Viet Nam y la abrumadora mayoría de los miembros de la Asamblea General que, al aprobar la resolución 39/5, haciéndose eco de resoluciones similares aprobadas en los cinco períodos de sesiones precedentes de la Asamblea General, exhortaban "a los países del Asia Sudoriental a que, una vez lograda una solución política amplia del conflicto de Kampuchea, renueven los esfuerzos encaminados a establecer una zona de paz, libertad y neutralidad en el Asia Sudoriental".

177. De esto se desprende que si la Asamblea quisiera adoptar alguna resolución sobre este tema, la única resolución que podría aprobar, que fuera consecuente con las resoluciones anteriores sobre Kampuchea, debería instar una vez más a Viet Nam a que ante todo responda a los reiterados llamamientos de la comunidad internacional referentes al retiro de sus fuerzas de Kampuchea, la restauración de la soberanía, la independencia y la integridad territorial de dicho país y permitir que el pueblo kampucheano ejerza su derecho legítimo a la libre determinación. Estos son realmente los puntos de partida indispensables para lograr la paz, la estabilidad y la cooperación entre los países del Asia Sudoriental.

178. Pese al hecho de que algunas de las declaraciones formuladas esta mañana dan la impresión de que estamos realizando un segundo debate sobre Kampuchea, mi delegación no cree que sea muy beneficioso para la Asamblea hacer ese llamamiento por segunda vez en este período de sesiones. Pero mi delegación insiste también en que no se debe permitir que este debate sea un subterfugio para soslayar la clara decisión que la Asamblea General adoptó anteriormente. En un sentido muy real, la Asamblea General, al aprobar la resolución 39/5 y otras resoluciones similares desde 1979, se ha pronunciado también sobre el tema particular que estamos analizando hoy; y, por lo tanto, podemos aseverar que ya se ha tratado esta cuestión y que no es preciso tratarla nuevamente. Eso es lo que quería decir cuando expresé anteriormente que la

Asamblea había sido generosa porque, al examinar este tema, ha aceptado un artificio de procedimiento para remitir el examen de esta cuestión al próximo período de sesiones. Malasia no formulará objeción alguna si la Asamblea se muestra dispuesta a ser generosa también este año.

179. Opinamos de este modo porque, si bien la Asamblea General ya ha sentado una posición muy clara sobre las cuestiones planteadas, estimamos que, en beneficio de la armonía y la buena voluntad, no hay que seguir insistiendo sobre este asunto en el curso de este debate. Malasia está realmente comprometida con un futuro de paz, amistad y desarrollo en el Asia Sudoriental, para adoptar la fraseología sobre este tema, y vamos a seguir persiguiendo ese objetivo. Creemos que puede lograrse esa meta cuando se ponga término a la agresión vietnamita en Kampuchea, que es tan injustificada como imprudente.

180. En este sentido, quiero recordar a la Asamblea que, en 1971, Malasia y los demás países de la ASEAN aprobaron una declaración sobre una zona de paz, libertad y neutralidad en el Asia Sudoriental⁵, con el objeto de crear condiciones que llevaran a la paz y la armonía regionales, eliminaran las rivalidades de las grandes Potencias por esfera de influencia e impidieran que la región se viera envuelta una vez más en conflictos que nada tienen que ver con ella. Inclusive, cuando la guerra de Viet Nam concluyó en 1975, ofrecimos nuestra mano de amistad y cooperación a Viet Nam y Laos, no simplemente en palabras sino en forma material, prestando asistencia para su rehabilitación y reconstrucción económicas. Posteriormente, en 1976, los países de la ASEAN suscribieron un Tratado de amistad y cooperación en el Asia Sudoriental⁶ e invitaron a todos los demás Estados de la región a asociarse a ellos. Estos fueron pasos concretos y específicos hacia el logro del objetivo de la paz y la armonía en el Asia Sudoriental.

181. Si estos pasos y estas ofertas de amistad se han suspendido ahora no es culpa nuestra. El obstáculo es y sigue siendo la agresión vietnamita y su ocupación continua de Kampuchea. Los vagos llamamientos a la realización de negociaciones o los llamamientos generales al cumplimiento de los principios de la solución pacífica, el respeto de la independencia, la soberanía y la integridad territo-

rial de los Estados, la no agresión, la igualdad de los Estados, la paz, la estabilidad y la cooperación suenan huecos ante la realidad que impera en Kampuchea.

182. ¿Cómo podemos, honradamente, hablar de paz cuando hoy hay aproximadamente 200.000 soldados vietnamitas en Kampuchea? ¿Cómo podemos defender realmente la estabilidad cuando el Gobierno de Kampuchea hoy no es otra cosa que un régimen fantocine establecido por las fuerzas vietnamitas? ¿Cómo podemos fomentar la cooperación auténtica cuando Viet Nam, por los actos que realiza en Kampuchea, ha puesto trabas a la buena fe y la confianza mutua entre los Estados de la región y ha violado flagrantemente los principios de la Carta de las Naciones Unidas? Pero una vez que se elimine el obstáculo que significa la agresión vietnamita en Kampuchea, se allanará el camino hacia un futuro de mayor paz, estabilidad y cooperación en el Asia Sudoriental.

183. La Asamblea puede asegurar el amanecer de ese día recordando a Viet Nam que, ante todo, se deben aplicar las resoluciones de la Asamblea General sobre Kampuchea. Por las razones que he indicado, mi delegación no insiste en que la Asamblea retire una vez más ese llamamiento al considerar este tema, por muy justificado que sea. Pero, por lo menos, no debe hacer nada que pueda diluir el llamamiento ya formulado y reiterado varias veces.

Se levanta la sesión a las 13.20 horas.

NOTAS

¹ Véase A/38/132.

² *Informe de la Conferencia Internacional sobre Kampuchea, Nueva York, 13 a 17 de julio de 1981* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.81.I.20), anexo I.

³ A/36/116 y Corr.1, anexo, párrs. 84 y 85.

⁴ Véase *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad, trigésimo octavo año, Suplemento de julio, agosto y septiembre de 1983*, documento S/15999.

⁵ Declaración y comunicado conjunto publicados en Kuala Lumpur el 27 de noviembre de 1971 por los Ministros de Relaciones Exteriores de los Países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (véase A/C.1/109).

⁶ Naciones Unidas, *Recueil des Traités*, vol. 1025, No. 15063.